

César Burbano Moscoso: entre la tradición pictórica y la irrupción de la arquitectura moderna en Cuenca a mediados del siglo XX

César Burbano Moscoso: between the pictorial tradition and the irruption of modern architecture in Cuenca in the middle of the 20th century

Paúl Sebastián Martínez Roldán

Universidad de Cuenca, Ecuador

Resumen: César Burbano Moscoso constituye el protagonista fundamental en la transformación de los paradigmas arquitectónicos de la ciudad de Cuenca y es, además, uno de los primeros egresados de la facultad de arquitectura de la Universidad Central de Quito a mediados del siglo pasado. A la vez, Burbano es heredero directo de la tradición pictórica paisajista ecuatoriana de finales del XIX y principios del XX. Con Honorato Vázquez como maestro exploró los lenguajes tradicionales de la pintura y el paisajismo. Entre sus obras más reconocidas está la serie de acuarelas que durante 23 años desarrolló para las portadas de las guías telefónicas editadas anualmente por la empresa municipal de comunicaciones. El objetivo de esta investigación es demostrar la trascendencia de su persona para la ciudad de Cuenca.

Palabras clave: César Burbano Moscoso; arquitectura moderna en Cuenca; paisajismo en Cuenca.

Abstract: César Burbano Moscoso is a fundamental protagonist in the transformation of the architectural paradigms of the city of Cuenca and is also one of the first graduates of the Faculty of Architecture of the Central University of Quito in the middle of the last century. At the same time, Burbano is a direct heir to the Ecuadorian landscape pictorial tradition of the late nineteenth and early twentieth centuries. With Honorato Vázquez as his master, he explored the traditional languages of painting and landscaping. Among his most recognized works is the series of watercolors that, for 23 years, he developed for the covers of telephone directories published annually by the municipal communications company. The objective of this research is to demonstrate the transcendence of César Burbano Moscoso for the city of Cuenca.

Keywords: César Burbano Moscoso; modern architecture in Cuenca; landscaping in Cuenca.

INTRODUCCIÓN

Uno de los protagonistas de la irrupción en el Ecuador de la arquitectura moderna fue Cesar Burbano Moscoso, pintor y arquitecto, quien siendo uno de los primeros egresados de la Universidad Central de Quito, trajo a Cuenca los aires renovadores de la arquitectura académica que se enfrentaban a la tradición vernácula y que predominaba a mediados del siglo pasado en la ciudad.

A principios del siglo xx Cuenca contaba con no más de 30 000 habitantes y su economía aún disfrutaba de los réditos que dejaban las exportaciones de quinina y de sombreros de paja toquilla. Es gracias a esta bonanza económica que la «nueva burguesía» cuencana se permitía extensos viajes al *Viejo Mundo*, adoptando estéticas extranjeras que se vieron reflejadas en lo arquitectónico con la apropiación del estilo francés, lo que posteriormente se conocería como el «afrancesamiento» de la ciudad; sin embargo, estos cambios no dejaban de ser superficiales, limitándose, en su mayoría, a la decoración de las fachadas de las casas.

Es en este contexto donde nace César Burbano Moscoso (18 de noviembre de 1918), hijo de la Sra. Hortensia Moscoso Ordoñez y del Dr. José Rafael Burbano Vásquez. Su vida estuvo muy relacionada con el ambiente cultural cuencano de principios del siglo xx; dedicándose al desarrollo de las artes, la literatura y la pintura, y siendo uno de los ganadores de la llamada «Fiesta de la Lira».

En el presente artículo se abordará su figura desde una perspectiva histórica, enfocándonos en su producción arquitectónica y artística. Esto nos permitirá, al mismo tiempo, un breve acercamiento a la situación social cuencana de mediados del siglo pasado.

DESARROLLO

El ambiente ya descrito, en el que Cesar Burbano pasó su niñez, sería propicio para el cultivo de su vocación artística, como él mismo lo diría en una entrevista dada en 1985: «Yo empecé a pintar desde que me acuerdo, muy niño, ya manchaba los pisos con las tizas. Yo nací con una predisposición especial» (Burbano, 1985: 32).

[146]

Islas, núm. 194; UCLV, septiembre-diciembre de 2019.
<http://islas.uclv.edu.cu>

Esta inclinación tuvo, sin duda, dos fuertes influencias: el apoyo y el ejemplo de su padre, quien también era pintor; y la imagen de su tío abuelo el Dr. Honorato Vázquez, reconocido paisajista y diplomático ecuatoriano de quien tendría sus primeras lecciones de pintura gracias a un estrecho vínculo afectivo.



Sexta fiesta de la Lira, 1924: al centro, con lentes oscuros el Dr. José Rafael Burbano Vázquez junto al Dr. Honorato Vázquez, en el centro Cesar Burbano con 6 años de edad.

Uno de sus primeros encuentros con Vázquez quedaría marcado en su memoria a los 8 años de edad cuando llevó un recado de su padre a la casa del pintor. Al entrar, el diplomático se disgusta por la resortera que el pequeño Cesar Burbano cargaba en su cuello; se la quita suavemente y, con tino, la envuelve y la guarda mientras dice: «no debes usar esta cosa, ¡ven!, te voy a presentar unos amiguitos». El niño sintió mucha pena al ver que perdía su instrumento de caza, sin embargo, se vio recompensado; Vázquez se encontraba pintando en ese momento, y Burbano, sentado en las piernas de su tío-abuelo, dio sus primeras pinceladas al óleo. A eso de las cinco de la tarde, uno a uno llegaban y se posaban en la ventaba los amigos que anunció

Honorato Vázquez. Se trataba de unos jilgueros que terminarían comiendo de la mano de los dos pintores.¹

Sus estudios de primaria los cursa en la escuela de los Hermanos Cristianos y posteriormente continúa su formación secundaria en el Colegio Benigno Malo; apenas graduado entra en la Facultad de Odontología, de la que se retira definitivamente para cumplir el servicio militar.

Burbano continuó sus estudios de pintura de manera autodidacta durante su adolescencia, sin dejar de visitar a su tío abuelo con regularidad hasta la muerte de este en 1933. Continúa experimentando con todas las técnicas pictóricas conocidas hasta su época, desarrollando una cierta preferencia por la acuarela. Tiene un paso fugaz por la Escuela de Bellas Artes, en donde conoce a Rosa Elvira Carvallo, con quien se casa y quien sería su compañera y esposa durante toda su vida.

Durante su juventud se vio muy vinculado con la actividad cultural de la ciudad y escribió algunas obras de teatro, las que lamentablemente se han perdido en el tiempo. Otra de sus grandes pasiones fue la música, llegando a dominar instrumentos como la guitarra, el órgano de tubo y el acordeón, entre otros. Es así como entre las décadas de los treinta y cuarenta, junto a algunos amigos músicos, pianistas y violinistas, integra «la Ronda de las Doce», agrupación que se reunían a tocar en serenatas y bohemias.

Cabe señalar que a mediados del siglo xx «Cuenca apenas sobrepasa los límites del siglo xvi y su población llega a 40 mil personas. La exportación de quinina y de sombreros de paja toquilla habían caído significativamente» (Ernesto Salazar, 2004: 123), provocando la diversificación de la economía y producción en la región. Es durante estos años que la ciudad entra en una corriente modernizadora que la sacaría del letargo en la que se había mantenido desde la época de la Colonia, encaminando a la pequeña urbe en una vorágine de cambios que afectarían desde su trama urbana y arquitectura hasta las dinámicas sociales y culturales.

¹Nota del autor: Este relato está basado en la entrevista hecha a Rómulo Burbano Ceballos el año de 2011 para esta investigación. Relato que César Burbano Moscoso solía contar durante su vida.

Igualmente, la Universidad de Cuenca sufría una serie de reformas durante el primer rectorado del Dr. Carlos Cueva Tamariz, por lo que a finales de los años treinta se hace un primer intento por abrir la Escuela de Arquitectura:

Se consigue estructurar definitivamente la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas, sobre la base de la Escuela de Minas. Esta facultad debía contar con las escuelas Superiores de Agrimensura, Arquitectura, Ingeniería Civil, de Minas y de Química Industrial. (Cárdenas, Carrasco, Espinoza, & Malo, 2001: 191)

Sin embargo, estos esfuerzos resultan vanos y su existencia se mantuvo intermitente durante los primeros años de la década posterior, durante los cuales no se logra mantener un constante número de alumnos. Es en este contexto que César Burbano entra en la Escuela de Arquitectura a mediados de los años cuarenta, pero, al poco tiempo, termina siendo el único estudiante, por lo que, en común acuerdo la Universidad y la Municipalidad deciden becarlo para que estudie en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central de Quito, que abría sus puertas por primera vez en 1946.²

El pênsum de dicha escuela fue elaborado por el arquitecto uruguayo Gilberto Gatto Sobral, quien llegó a nuestro país a principios de esa década para elaborar el Plan Regulador de Quito. Gatto Sobral nació y se formó en el Uruguay, país mucho más relacionado con la realidad europea que con la cercanía latinoamericana, por lo que la visión que Gatto tenía era cercana a los paradigmas modernistas de los llamados países del Primer Mundo: «Así la primera Escuela de Arquitectura nació bajo el modelo de la de Montevideo, la cual se manejaba bajo los más puros principios del racionalismo europeo» (Moyano & Rivera, 2002: 34).

En 1946 Burbano se traslada a vivir y a estudiar en Quito, donde es alumno de profesores extranjeros como el arquitecto italiano Giovanni Rotta, graduado en Milán; el alemán Hans Beckman, el austriaco Oscar Etwanik y el checo Karl Kohn Kagan, quien realiza sus estudios de arte y arquitectura en la

²Esta información es tomada de las conversaciones con los hermanos César y Rómulo Burbano Cevallos, hijos de César Burbano Moscoso.

Academia de Artes de Praga. Dentro de este grupo también se encuentra el joven ecuatoriano Sixto Duran Ballén, graduado de la Universidad de Columbia, en Nueva York. A esto se suman arquitectos sudamericanos como el antes mencionado Gilberto Gatto Sobral, quien fue alumno de Le Corbusier durante las charlas que este impartiera en los países del Cono Sur a finales de los años veinte.³

Es dentro de este contexto en el que César Burbano recibe su formación como arquitecto y, en julio de 1953, se convierte en el segundo graduado de la primera promoción de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador, siendo su tesis de grado el diseño del Edificio de los Bomberos de Cuenca, obra que fue construida aproximadamente en 1957.

Mientras tanto, la ciudad de Cuenca soportaba una serie de cambios sociales, económicos y políticos. La necesidad de la transformación de la trama urbana, que se había mantenido casi intacta desde la Colonia, había llevado a la elaboración del primer Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad, elaborado en 1947 por el arquitecto Gilberto Gatto Sobral. Para mediados de la década del cincuenta se empezaban a poblar las periferias del Centro Histórico. Dicho plan buscaba ordenar la nueva ciudad bajo los preceptos de la Carta de Atenas.⁴

A pesar de contar con ofertas de trabajo en Quito, César Burbano regresa a Cuenca, siendo el primer arquitecto cuencano que llega a la ciudad. Funda el Plan Regulador de Cuenca, en donde trabaja como jefe, devengando así parte de su beca. Se mantiene en esta institución por apenas nueve meses, luego de los cuales le sustituye en su cargo y bajo la recomendación del mismo Burbano, el Arq. Jorge Roura Cevallos, quien fuese su compañero en la Universidad.

Se traslada a vivir a Guayaquil para trabajar en la empresa «Edificaciones Ecuatorianas», en donde laboraría por algún tiempo construyendo la en ese entonces nueva ciudadela URDESA. Durante su estadía en la costa ecuatoriana Burbano hace una serie de registros hechos a plumilla y a lápiz de paisajes costeros

³ En 1929 Le Corbusier da una serie de 10 conferencias en Buenos Aires. Además de visitar Río de Janeiro, Montevideo y Asunción.

⁴ Esta Carta propone la separación de funciones en las ciudades. Estos preceptos fueron muy utilizados para la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial y en la construcción de Brasilia.

tomados en sus distintos recorridos. Su estadía en el litoral duraría solo tres años, al cabo de los cuales retorna a Cuenca.

En 1958 se abre de manera definitiva la Escuela de Arquitectura «durante el segundo rectorado del Dr. Carlos Cueva Tamariz» (Cárdenas, Carrasco, Espinoza, & Malo, 2001), con un programa de estudios elaborado por el Arq. Jorge Roura Cevallos, como él mismo narra en una entrevista del 2002:

Se propuso la Escuela, inmediatamente hicimos un plan en el que participaron los profesores de ingeniería también, con ingenieros en las materias técnicas, estábamos César Burbano y yo solamente de Arquitectos. Nosotros cogimos las materias propias de arquitectura, César en la parte artística sobre todo. Cogimos otros artistas como Heredia, artista que murió en Quito. (Roura, 2002: 12)

Para 1961 se convierte en Facultad siendo su primer Decano el Arq. Jorge Roura. Burbano en sus años como docente imparte clases en algunas materias técnicas tales como geometría y matemáticas, además de las de dibujo técnico y artístico. Gusta de dar clases al aire libre llevando regularmente a sus alumnos a excursiones a la ciudad y al campo. Estas visitas a los campos se hacen populares y se forma el club de andinistas *Nuevos Horizontes*, que Burbano presidió junto con algunos profesores y alumnos como Cristóbal Tamariz, Alcibíades Vega, Teto Jaramillo, Rafael Seas, entre otros. Cada fin de semana visitaban diferentes locaciones de la región para practicar la fotografía y la pesca.

A principios de los años cincuenta se crea el semanario *La Escoba* formado por un grupo de jóvenes que con el lema: «No más tontos. Grito de la razón», renovarían el ambiente intelectual cuencano en forma radical (Moyano & Rivera, 2002: 44). Aun cuando no es un militante político, ni mantiene una ideología declarada, Burbano colabora por varios años en este periódico con sus caricaturas satirizando a los personajes de la intelectualidad y del poder de la época. Su postura ideológica se manifiesta en una entrevista que dió a un periódico local:

Nunca he participado en política, me gusta la libertad. El partidismo ataca a la personalidad del individuo, no se puede emitir criterio alguno sin pedir permiso al partido. He vivido tranquilo y me hago eco del pensamiento de Luis Cordero Dávila «prefero morir apagado que vivir encendido». (Burbano, 1985: 32)



Las pesadillas de Velazco Ibarra, caricatura realizada en 1961

Siguiendo su vocación docente en 1971 publica el libro *Perspectiva con Escala*, en el cual compila una serie de apuntes e ilustraciones personales que buscan facilitar la enseñanza y aprendizaje del dibujo técnico-artístico, explicando de manera clara cómo resolver una perspectiva arquitectónica. El objetivo y la finalidad de este trabajo quedan señalados en el prólogo que el autor escribe:

Con la aspiración de que el presente trabajo sea de utilidad práctica tanto en las aplicaciones profesionales como en la formación de los estudiantes de las Facultades de Arquitectura e Ingeniería. (Burbano, 1971: 5)

Paralelamente a las funciones que como docente ejercía, Burbano continuó durante las décadas de los sesenta y setenta ejerciendo su profesión. Como gran admirador de Frank Lloyd Wright, gustaba de la arquitectura moderna y racionalista; y así durante estos años trabajó con su hermano Jorge y con algunos profesionales de la época, como los hermanos Vélez y Jorge Roura, entre

otros; junto con los cuales construye algunos proyectos en Machala, Azogues y en Cuenca.

Burbano disfrutaba mucho de la parte creativa del diseño arquitectónico, sin embargo, no gustaba del trabajo constructivo, siendo una práctica común que desarrollara el proyecto hasta el nivel ejecutivo, dejando su construcción a compañeros u otros profesionales.



Casa Vázquez Alcázar 1960-1965

Así, en 1960 se le encarga el diseño de la vivienda para la familia Vázquez con el requerimiento de evocar los patios de las casas antiguas de ciudad, tal como su dueño original, Guillermo Vázquez, relata en una entrevista realizada en el 2001. Él le había pedido que fueran como las casas antiguas, ya que consideraba que sus patios constituían un ambiente saludable. (Moyano & Rivera, 2002: 226).

Burbano asume este pedido y resuelve el diseño distribuyendo los volúmenes alrededor de un patio que funciona como elemento vinculador, logrando fusionar arquitectónicamente las dos tendencias: la nostalgia por lo colonial y la fascinación por lo moderno y sus líneas rectas, llevando a concretar, quizá, la

primera vivienda en Cuenca diseñada bajo «los cinco puntos para una nueva arquitectura» de Le Corbusier: planta y fachada libres, pilotis, cubierta-jardín y ventana corrida, que plantean la posibilidad de encuentro y complementariedad entre la informalidad pintoresca y el rigor clásico» (Dias, 2003: 6). Este proyecto se terminó en el año 1965 y su construcción estuvo a cargo de su compañero de aulas y amigo, el Arq. Jorge Roura.

Aún así, y aunque la arquitectura la ejercía con gran éxito, su gran pasión seguía siendo la pintura, actividad que nunca abandonaría, manteniéndola intercalada entre la docencia y la práctica profesional, ya que para él lo primero siempre era pintar, como lo señala en una entrevista en 1985:

[...] mi afición por la pintura influyó en la profesión de arquitecto. Primero fui dibujante y pintor antes de pensar en la Arquitectura, pero naturalmente están ligadas las dos cosas, entonces parece que existe influencia. (Burbano, 1985: 32)

Una de las obras en donde logra fusionar plenamente su pasión por la pintura y la arquitectura es la que sería su último proyecto: la Casa Heimback, diseñada y construida entre los años de 1975 y 1977, fecha en la que ganaría el premio Municipal al Ornato de la Ciudad.



Ilustración de la Casa Heimback. (Tempera sobre madera, 1975)

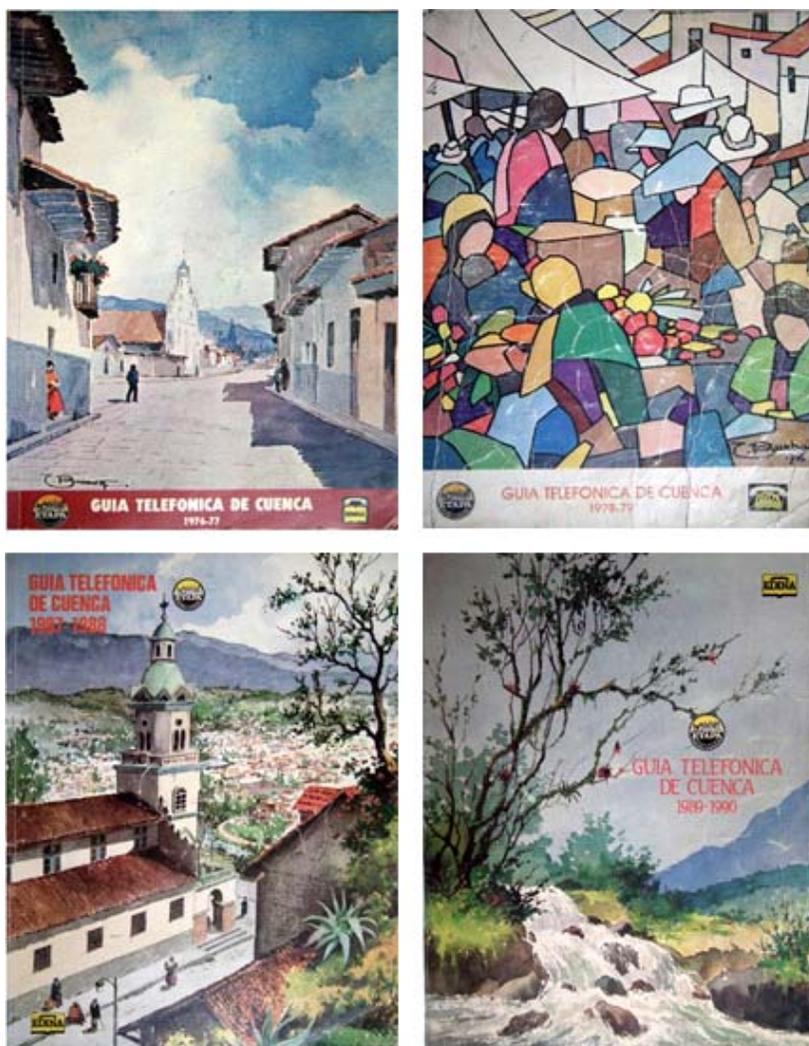
Esta obra guarda todas las cualidades creativas de su autor, ya que tuvo la libertad que necesitaba para desarrollar su potencial artístico y arquitectónico, pudiendo diseñar desde los balcones hasta los pisos, realizando, además, dos pinturas murales de gran tamaño en el interior de la vivienda.

La construcción la realiza junto a su hijo César, quien se encontraba cerca de graduarse como arquitecto, por lo que decide trabajar con él para que aprendiera el oficio de la construcción.



Pinturas murales de la casa Heimbach. (270x150cm. Acrílico sobre madera, 1977)

Ese mismo año Jaime Cordero Jaramillo, exgerente de ETA-PA, le propone a Burbano realizar una pintura que fuese la portada de la Guía telefónica de Cuenca. Burbano elabora entonces una acuarela de la Iglesia del «Corazón de Jesús». Esta sería la primera pintura de una serie que Burbano continuaría durante 23 años hasta su muerte, los motivos pintados fueron principalmente paisajes urbanos que el artista seleccionaba durante sus recorridos por la ciudad y la provincia, siendo su última acuarela la única que retrata un paisaje natural.

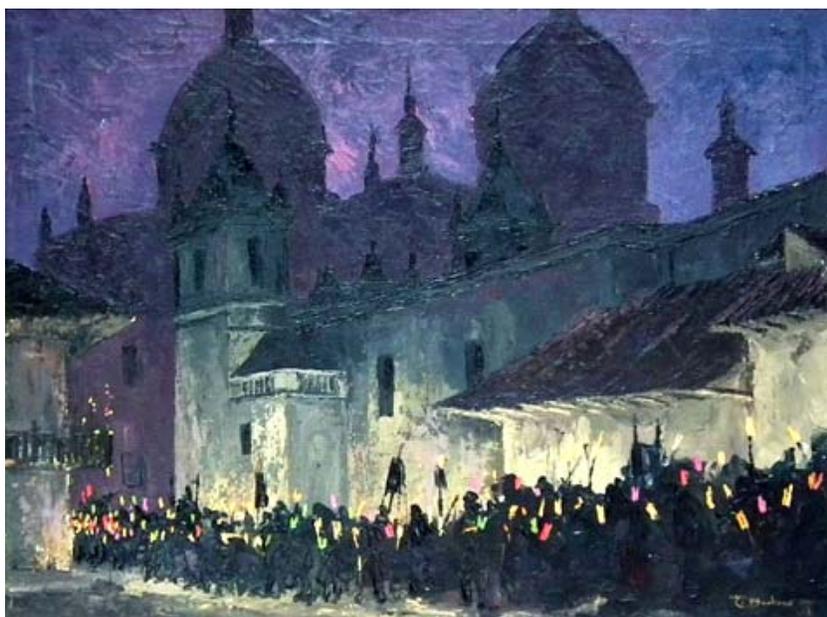


Portadas de las Guías Telefónicas de Cuenca. Serie de acuarelas en la que trabajó entre 1976 y 1999

Tal vez a modo de evocación del sentido romántico del pintor de finales del siglo XIX, Burbano gustaba de largos paseos por el campo y por distintos pueblos de la región, captando, mentalmente, paisajes e impresiones que luego plasmaba en su taller. Era un pintor impecable y muy ordenado, capaz, como sus hijos señalan, de pintar con terno y no mancharse con una sola gota de pintura.

[156]

Luego de jubilarse a finales de los años ochenta, Burbano se dedica de lleno a lo que había sido su gran pasión: la pintura. Se mantiene trabajando en varios proyectos de pequeña y mediana factura, principalmente en acuarela y óleo. Siempre activo, visitando a familiares y amigos, sin dejar la costumbre de recorrer los caminos rurales de la provincia, Burbano muere a mediados de 1999, a la edad de 80 años.



Procesión de la Iglesia del Carmen. (Óleo sobre lienzo, 1990)

CONCLUSIONES

César Burbano Moscoso fue un pintor que se dedicó a la arquitectura. Vivió una época de importantes cambios en la ciudad y fue protagonista de muchos de ellos, siendo parte del grupo de profesionales pioneros que transformaron nuestra ciudad y la forma en la que la miramos.

Sus pinturas evocan una exploración de los cánones tradicionales de composición y técnica, sin embargo, también exploró lenguajes más experimentales como la caricatura y la fotografía, donde dejó pruebas fehacientes de sus cualidades para las artes.

La serie de acuarelas que por 23 años ilustrarían las portadas de las guías telefónicas marcaron, sin dudas, un icono identitario en el imaginario de la ciudad retratando escenas urbanas cotidianas que constituyen uno de los aportes paisajísticos más relevantes del siglo xx en el Ecuador. Además, uno de los aspectos esenciales a tener en cuenta es su acercamiento a las tendencias arquitectónicas de la época, que rompían en muchos sentidos con los paradigmas usados tradicionalmente en la ciudad hasta ese entonces, lo que abrió camino para que los nuevos arquitectos hagan nuevas propuestas lejos la tradición vernácula.

Es por esto que su arquitectura, de influencia modernista, se ha convertido en evidencia tangible de los aires renovadores de mediados del siglo pasado, evidenciando en sus diseños la evocación y el gusto por el hormigón armado, que permitía trabajar con amplias luces y ventanales corridos, definiendo lo que sería el movimiento renovador de la postguerra a nivel mundial.

Sin embargo, la voraz e insensible oleada de nuevas construcciones en Cuenca, que a pretexto de una rentabilidad desmesurada han puesto en peligro la permanencia de innumerables obras arquitectónicas pertenecientes al patrimonio histórico y cultural de la ciudad, hacen imprescindible y urgente el poner estas últimas en valor, en aras de conservar para las futuras generaciones estos tesoros contenedores de un valor estético incalculable.

BIBLIOGRAFÍA

- BURBANO, M. S. (12 de agosto de 2011). César Burbano Moscoso. (S. Martínez, Entrevistador)
- BURBANO, C. (22 de Octubre de 2011). César Burbano Moscoso. (S. Martínez, Entrevistador)
- BURBANO, C. (octubre de 1985). César Burbano Moscoso, hombre sensible a todo tipo de arte. (R. Realidad, Entrevistador)
- BURBANO, C. (1971). *Perpectiva con Escala*. Cuenca: Publicaciones de la Universidad de Cuenca.
- BURBANO, R. (5 de noviembre de 2011). César Burbano Moscoso. (S. M. Roldán, Entrevistador)
- CÁRDENAS, M. C., CARRASCO, M., ESPINOZA, L., & MALO, C. (2001). *Historia de la Universidad de Cuenca*. Cuenca: Instituto de Investigación de La Universidad de Cuenca.

- CORDERO, L. (3 de septiembre de 1999). Cesar Burbano Moscoso. *El Mercurio*.
- DIAS COMAS, C. (2003). *La casa latinoamericana moderna*. México: Gustavo Gili.
- ERNESTO SALAZAR, D. J. (2004). *Cuenca, Santa Ana de las aguas*. Quito: Librimundi.
- GRUPO ARQUITECTURA MODERNA EN ECUADOR. (12 de noviembre de 2011). *Arquitectura moderna en Ecuador*. En: <http://arquitecturaecuatoriana.blogspot.com/2011/12/gilberto-gatto-sobral.html>
- MOYANO, G., & RIVERA, M. (2002). *Arquitectura de las Líneas Rectas*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- ROURA CEVALLOS, J. (22 de enero de 2002). Jorge Roura Cevallos. (M. Rivera, & G. Moyano, Entrevistadores)

Recepción: 14 de abril de 2019
Aprobación: 29 de junio de 2019



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.